



# DON JACINTO

*Taurino semanal batallador  
que no admite billetes de favor.*

SE PUBLICA LOS LUNES

ADMINISTRACION: D. NICOLAS M.º RIVERO, NÚM. 10

Número suelto 10 céntimos

DIRECTOR: "MATÍAS ESCORPIÓN,"

Número atrasado 25 cénts.

## LA VUELTA DE AMÉRICA



LIT. CÉRES II.

Poveda.

*Coro de repatriados: Del otro mundo llega mes  
sin dos reales de bellón,  
y si buen mico los dimos  
no nos lo dieron menor.*

**Fe de erratas**

Ya lo creo que se necesita fe, y ¡muchal para salvar dos notables erratas cometidas en la primera y última plana respectivamente. En la primera se lee al pie del dibujo

*sin dos reales de bellón*  
y naturalmente esa b tira de espaldas, y en la última  
*de Hércules Mazzantini,*  
y debe decir  
*el Hércules Mazzantini*  
¿Corriente? ¿Enterados? ¡Pues á otra cosal

**OJEO TAURINO**

«No hay medio legal para averiguar la edad de los toros, más que registrar las mandíbulas; pero es una operación que se hace á posteriori. . . .»

—CONFORME.

«Y puede darse el caso de que un toro de cuatro años haya igualado por efecto de haberle dado habas ó trigo á comer, con lo que queda el ganadero libre de toda responsabilidad.»

(Diario Universal.)

Esto leemos en el periódico citado, y conformes con el primer párrafo, no ocurre lo mismo con lo que escribe *Dulzuras* en el siguiente; deplorando, una vez más, que el crítico trate de un asunto que ya en distintas ocasiones probó desconocer por completo. Veo, sin embargo, que el compañero *Dulzuras* ya se ha convencido de que para averiguar la edad de un toro hay que examinar la mandíbula del mismo; y digo esto, porque no hace mucho que escribía este aficionado:

«Los toros que tienen cinco años cumplidos, tienen la cola larga, hasta el extremo que les llega al suelo y á veces se le pisan con las patas. De modo que cuando se vean toros que les falta á la cola una cuarta para llegar al suelo, debe protestarse y pedir reconocimiento facultativo. . . .»

Y así como al leer esto y para disuadir á *Dulzuras*, le recordaba — existían castas en las que sus reses son más ó menos cornalonas, más ó menos cortitas de patas, más ó menos floas de pezuña, que las hay con las colas más ó menos largas, con el maslo de las mismas más ó menos fino y que en todas las ganaderías existe algún toro colin, bien sea por defecto físico ó bien porque se le cortara la cola, como medida de precaución, en ciertas enfermedades,— me propongo hoy desvirtuar lo que ahora nos dice el citado crítico, con respecto al pienso de grano que—*solo en ciertas ocasiones*—se da á los toros.

Puede darse el caso—dice—de que un toro de cuatro años haya igualado por efecto de haberle dado habas ó trigo á comer, con lo que queda el ganadero libre de toda responsabilidad.

En primer lugar, sepa el Sr. *Dulzuras*, que los toros igualan entre los cuatro años y medio y los cinco. Esto ocurre siempre, coman ó no habas ó trigo, y me figuro que el compañero sabrá, que, no á todos los toros se les da grano, y que cuando éste se hace es con el objeto de adelantar una corrida en la que el dueño tiene gran interés de presentarla lucida; pero, aún en estos casos, se les dá solamente un par de piensos al día, y durante un mes ó dos, cuando más, siendo por tanto insignificante el efecto que puede causar en el diente de la res.

Además y para que el compañero se convenza de su error por creer que el grano es causa de que los toros adelanten en la boca, le recomiendo lea á cualquiera de los autores que se ocupan, en general, del ganado vacuno y verá, dicen todos: que la res mantenida con grano, paja de algarrobo, etc. retrasa el desarrollo en el diente;— me refiero á la salida de éste, y en modo alguno al rasamiento—;ó lo que es lo mismo: todo lo contrario de lo que dice *Dulzuras* á sus lectores. Con tal maestro, buenas lecciones aprenderán aquellos.

Y, una vez que me ocupo de cosas que escribió el amigo *Dulzuras*, diré á éste, está igualmente equivocado en lo que manifiesta con respecto á la edad que supone tenía el torillo de Biencinto, lidiado en segundo lugar en la novillada última.

Dijo el crítico, tendría aquella res cuarenta meses (en los primeros días del que correte siendo así, que para ello, tenía que haber nacido en Diciembre, época en que aún no ha comenzado la pación por esta tierra. Aquí las vacas más tempranas vienen á parir en la segunda decena de Febrero; de modo que el día 5 de Abril, en que se jugó la res á que alude *Dulzuras*, tenía que tener treinta y ocho meses cuando más, ó cincuenta si pertenecía á la camada de los «cuatreños.» No ví el torillo á que se alude, é ignoro por tanto si era «trero» ó «cuatreño», pero esto no obsta para asegurar lo que antes digo, como podría hacerlo todo aquel que sepa que los sementales se echan á las vacas, en esta tierra, alrededor de San Isidro.

Pero... para qué seguir; solo si repetiré al colega — ya lo hice en otra ocasión y no escarmenta— que debe concretarse á reseñar las corridas, sin hablar de lo que igno-

ra. Mi consejo, otro fin no tiene que el de procurar no se ría la gente de campo, de los que escribimos de toros.

En la crítica de una faena ejecutada en la lidia puede haber disparidad de opiniones; cada cual la aprecia según sepa «ver toros, mejor ó peor», pero, esto no ocurre en lo que se refiere á la crianza del ganado bravo.

Como compañero en asuntos taurómicos, me permito aconsejar á *Dulzuras*, que antes de pisar un terreno para él desconocido, procure estudiarlo, y, de este modo, nos evitaremos haya quien escriba: «queda el ganadero libre de toda responsabilidad», cuando presenta sus toros recientemente igualados en la boca.

Más le valiera, al amigo *Dulzuras*, haber comentado—que bien lo merece—el vergonzoso estado que *El Nacional* del 22 de Marzo, publicaba, comprensivo del número de toros lidiados en la temporada última; y siento, créamelo el compañero, tener que decirle cuanto va escrito, pues al fin y al cabo, usted ha mostrado dolerse del escandaloso número de toros que resultan en dicho estado que fueron lidiados sin la edad reglamentaria, y no es poco, para lo hecho por otros periódicos como *El Imparcial*, *El Heraldo de Madrid*, *Pais*, etc. en los que sin duda se ha tenido presente la amistad de la Empresa ó de los ganaderos, para no decir palabra de semejante abuso, siendo más de extrañar en *El Heraldo*, que durante todos los días del año nos refiere cuanto le ocurre al *Enaguillas* al *chico de la Chamba*, al del *Braguero* etc. etc., y en cambio no se le ocurrió al *Barquero* recoger la escandalosa cifra del número de toros que hanse lidiado con 4 y 3 años y medio, durante la temporada de 1902.

De la prensa profesional, excepción hecha de *Sol* y *Sombra* y *Heraldo Taurino*, que sin compromiso de ningún género lucharon siempre en defensa de la «afición», de los otros colegas, vale más no citarlos siquiera. ¡Bastante tienen con ocupar un par de columnas de sus diminutos periódicos con la GUIA TAURINA (á tres ó más pesetas, línea)! Hay que ver de donde se saca el gasto de la tirada ¿verdad?

¡Buena defensa tiene la grandiosa fiesta!

**¿QUIÉN PIDE OTRA!**

LO QUE CANTA PERICO NIEMBRO CON MÚSICA DE *La Viejecita*, DESPUÉS DEL ABONO.

Al despacho al salir me asomé, y mi abono á mi gusto allí vi, y al llevar á mi casa el parré, de algún primo carnal me ref.

Con mi buen Jacinto no tengo cuidado; ¡qué pasta tan buena tiene el abonado!

¿eh? ¿eh? No hay un cuco tan grande en el mundo como un servidor, yo me río de leyes, de plazos y del fiador.

Mas de veinte corridas anuncio ¡lo más superior! pero luego les sue'to Biencintos, Gameros y Guerras ¡lo más inferior!

**COMADREO TAURINO**

**Guerrita recibiendo... á los cuarenta años. — ¿Quién tiene razón? — Perico en el Boulevard. — Títeres en puerta. — Un ganadero codicioso.**

— ¡Asombrosol! ¡Piramidall! ¡Estupendol!

— ¿Qué pasa, hombre?

— ¡Pero usted no sabe nada? ¿Será posible? ¡Vamos, le digo á usted que hay días en que se alegra uno de haber nacido!

— ¿Pues qué ocurre para alborotarse de tal manera? ¿Se ha hecho liberal Maura? ¿Ha pagado Niembro lo que debe? ¿Va á torear Hermosilla otra vez? ¿Ha adelgazado Mazzantini? ¡Hable usted, hombre!

— ¡Una friolera! ¡Que Guerrita, el poderoso, el grande, el magnífico, Guerrita en una palabra, ha toreado en el cortijo de Alsanequel!

— ¡Alsa... piiiil! ¡Y cómo ha sido eso?

— Verá usted; á D. Félix Urcola se le ha ocurrido meterse á ganadero, y va y que hace, pues construir una plaza de toros preciosa para que en ella se verifiquen las operaciones de tiente de sus reses, y convidar á la mar de amigos y toreros, entre ellos Guerrita. Y ahora restréguese usted los ojos que viene lo bueno: Dice un diario de la noche:

«Hizo después el *excalifa* cordobés algunos primores en quites, y empuñando por último la muleta y el estoque (palo de señalar), se dirigió á la vaca, y á semejanza de aquellas faenas con las que solía electrizar á los públicos, se colocó en los medios, dió varios pases superiores, con verdadero arte, rematados y perfilados, ni más ni menos que si toreada de salón, no tuviera cuarenta y un años y estuviera en la

plenitud de sus facultades; después... *Guerrita* se perfiló muy cerca, y metiendo el pie y el pico de la muleta, hizo venir á la res como amarrada al trapo, recibíendola en toda regla y dando con la mano en el morrillo.

Este hecho, que nadie esperaba, puede calificarse de *acontecimiento taurino*, que difícilmente podremos ver repetir, porque Rafael no está en condiciones de repetir.»

— ¡Olé! ¡Pero escuche usted, compadre, ¿por qué dirá el periódico que nadie esperaba que Guerrita recibiese á la vaca?

— Hombre, en eso tiene razón ¿cómo iba á suponer la gente que Guerrita se arrancase á los cuarenta años recibiendo á una res taurina del bello sexo, cuando no lo ha hecho con los toros á su debido tiempo, en la época de su juventud y de su gloria?

— ¡Camarál si que me me deja usted al uno por ciento!

— ¡Pero calle usted, compadre de mis ojos, lea usted, lea usted lo que dice *El Imparcial*:

«Después tomó la muleta, y tras de poner cátedra, en la que muchos podrían aprender cómo se pasa al natural y de pecho, igualó al animal, tomó el terreno preciso, y entrando y saliendo al volapie con la mejor precisión, señaló con la mano una de aquellas estocadas que tantas veces entusiastamaran al público.»

— ¿Al volapié? ¿Pero en qué quedamos, fue al volapié ó recibiendo? ¿Quién tiene razón? ¿Porque ya hay diferencia de una suerte á otra!

— ¡Hombre, no se ponga usted así!

Ya sabe Vd. que á algunos revisteros les ocurre lo mismo que al famoso invitado que preguntando en una reunión si el dueño de la casa se llamaba Díez ó Díaz, le respondieron: *lo mismo dá; ¡la cuestión es pasar el ratol!* Pues á ellos les sucede lo propio.

— ¿Y del famoso hombre, qué se sabe?

— ¡Supongo que lo de famoso lo dirá usted por nuestro flamante empresario?

— ¡Qué du la cabe, amigo mío!

— Pues según mis noticias, ha hecho un viaje á París.

— ¡Cielos! ¿Y á qué obedece tan repentino viaje? ¿Irá en busca de alguna acreditada ganadería? ¿Pensará traer toros arreglados del francés?

— No señor, no da Vd. con la cosa. ¡No crea usted que es tan fácil!

— ¿Pensará facturarnos nuevamente á aquel divertidísimo Mr. Robert, que se quitó el bigote por consejo de Chaves?

— ¡Tampoco! No, si no es tan fácil.

— ¡Pues á qué ha ido entonces! Porque un viaje de placer á costa de los primeros abonados me parecía algo así como una broma de salón.

Le habrá confiado el gobierno alguna reservada misión diplomática, quizá una próxima inteligencia con Loubet? Pero, no; me consta que Niembro no tiene ninguna inteligencia próxima, ni... remota.

— Vamos, dése usted por vencido. Pues aseguran que su viaje á París obedece única y exclusivamente á un contrato. Don Pedro quiere que los madrileños admiremos en la Plaza de Toros de Madrid la última novedad; el último esfuerzo del ingenio humano, Don Pedro ha ido á París para contratar al intrépido ciclista de que tanto se han ocupado recientemente los periódicos en sus informaciones gráficas y noticieriles. El ciclista pide 1.500 francos por función y treinta representaciones.

— ¡De modo, que tendremos títeres!

— ¡Qué sé yo! Puede que se organicen corridas mixtas, con *El Chico de la blusa*, *Revertito* y el ciclista, *nuevo en esta plaza*.

— Diga usted y contratará también á ese bárbaro que anda con la cabeza, que está llamando la atención de París?

— Hombre, no lo creo. Porque para andar de cabeza le basta á Niembro con la Diputación.

— ¡Ríase usted de los hombres listos y de don Nicanor tocando el tambor, al lado de Adalid el ganadero.

— ¿Si?

— A Urcola le ha vendido su ganadería, porque ya sabe usted que Adalid ha hecho también saldo de sus toros—no sé si por reforma del local,—pero después de hecha la venta, al hombre se le ha ocurrido que bien podía seguir explotando su divisa y con efecto ha empezado á comprar toros, mansos en su mayoría por ser más baratos, y toros á Candón, ganadero del Puerto, unos para la venta y otros para lidiarlos amparándolos con su nombre. ¿Qué le parece á usted la martingalita?

— Que por ese camino no se le van á acabar nunca los toros á Adalid. ¡Puede usted reirse de la incubadora artificial!

— ¡Y hasta del arca de Noé!

Un mono sabio.

**Debe leerse**

Si algún matador de los del abono se decidiera á matar un toro recibiendo, suerte que por lo visto lleva camino de apollillarse, DON JACINTO está dispuesto á encabezar una suscripción pública para regalarle un objeto de arte y á publicar su retrato á dos colores en la plana central del periódico.

Creo que nos podemos sentar un rato.

**LA PRIMERA CORRIDA DEL SIGLO**

Por el cable de la Historia.

A las diez en punto de la mañana del día 18 de Abril de 1903, y según se ha servido señalar el Rey nuestro señor (que Dios guarde) dió comienzo la primera corrida de toros, de las que S. M. tiene concedidas á los Reales Hospitales General y de la Pasion de esta corte, á fin de que sus productos se empleen en la curación de los pobres enfermos y enfermas de ellos.

Manda y preside la plaza el Sr. D. Juan de Morales Guzmán y Tovar, corregidor de esta villa.

Los diez y seis toros que se lidian cuentan cinco, seis y siete años cumplidos, de verdad, y son:

Cuatro de la vacada de doña Leonor del Aguila y Bolaños, viuda de D. José Gijón, y vecina de la Villa de Villarrubia de los Ojos de Guadiana, con divisa encarnada.

Dos de la de D. Juan Díaz Hidalgo, de la misma villa, con verde.

Seis de la de D. Vicente Bello, de Palacios Rubios, con blanca.

Y cuatro de la de D. Ramón Zapater, que antes fué del Licenciado D. Manuel Briceño, de la villa de Colmenar Viejo, con divisa azul.

Los espadas son dos:

JOSÉ ROMERO, nieto del celebre Francisco Romero, de Ronda, primer matador á la usanza moderna, é hijo de Juan, espada notable que organizó los picadores, capeadores y banderilleros. Carpintero de oficio, José Romero, y «ojado altamente con su padre, que permitía dedicarse á la lidia á sus hermanos Pedro y Antonio, oponiéndose á que él hiciera lo mismo, abandonó la garlopa y el escoplo con que se ganaba la subsistencia, y solicitó de Pepe-hillo un puesto en su cuadrilla, que este se apresuró á concederle. En la misma tarde en que tuvo lugar el desgraciado fin de su maestro (11 de Mayo de 1801) conquistó bastantes simpatías por lo acertado que estuvo en matar el toro causa de aquella desgracia. Desde entonces quedó como jefe en la plaza de Madrid.

Y BARTOLOMÉ JIMÉNEZ, notable banderillero que recibió lecciones de Pedro Romero, hermano mayor de José, en cuya cuadrilla trabajó, y que desde 1802 figuraba como primer espada en la plaza de Madrid.

A estos dos espadas hay que agregar el notable peón de lidia LORENZO BADEN, encargado de estoquear los dos últimos toros de la tarde, como sobresaliente ó media espada.

Los diez y seis toros de todo el día son lidiados por las cuadrillas de á pié, al cuidado de los primeros espadas, y en las que sobresalen Juan Núñez (*Sentimientos*), Manuel Alonso (*El Castellano*) y José Uloa (*Tragabuches*) roñeño y gitano de procedencia, que ha heredado de su padre el apodo, al que se le aplicó por haberse comido un pollino nonnato en adobo.

Los seis toros de la mañana son picados por Francisco de Paula Rodríguez y Pedro Puyana (*El Menor*), natural este último de Jerez y nuevo en la plaza madrileña.

Los primeros cinco toros de la tarde corren á cargo de Francisco Ortiz, el mejor jinete de la época y Antonio Peinao; y retirados éstos, picarán los otros cinco Pedro Puyana y Antonio Herrera (*El Cano*) varilarguero de gran nombradía.

En ninguno de los toros de la corrida ha habido que emplear banderillas de fuego, en lugar de perros, como estaba prevenido.

El producto de la entrada de la mañana asciende á

	Res. de vellón.	Maravedises.
Tendidos.....	16.811	17
Gradas.....	19.000	8
Balcones por tarifas y asientos...	10.020	,
Total.....	45.831	25

La lidia de los seis toros ha durado tres horas escasas, obtenido muchas palmas los dos espadas, sobre todo José Romero, que estuvo inimitable en la suerte suprema.

A las cinco en punto de la tarde da comienzo la lidia de los diez toros, habiendo producido la entrada:

	Res. de vellón.	Maravedises.
Tendidos.....	29.884	
Gradas.....	18.406	
Balcones.....	8.364	
Total.....	56.654	

**Resumen.**

Por la mañana.....	45.831'25
Por la tarde.....	56.654

Total del casco de la Plaza..... 102.485'25

Hay que agregar á esta suma los productos siguientes:

De la carne de los diez y seis toros muertos...	7.647'4
El de diez pellejos de caballos á 40 reales....	400
Contribución de los aguadores.....	141

Total..... 110.673'25

Los espadas Romero y Jiménez cobraron por matar los *atorce toros* de la corrida *tres mil reales* el primero y *dos mil quinientos* el segundo.

La carne de toro se pagaba por lo regular á *ocho cuartos* libra y habiendo importado su venta *«siete mil seiscientos cuarenta y siete reales de vellón con cuatro maravedises»*, puede calcularse que cada toro tuvo de peso *VEINTE Y NUEVE ARROBAS*.

Comparen ustedes esta cifra con la que hoy supone el cacareado abono de Niembro; lo que ganaban los diestros de entonces, verdaderos *diestros*, con los presumidos de ahora, y díganme si el toro no ha venido á menos.

EDUARDO DE LUSTONÓ.

## INFUNDIOGRAMAS

(SERVICIO ESPECIAL DE DON JACINTO)

### Cuatro suicidios.

Murcia 12.

Cuatro toros de Miura de los seis que se encerraron para correrse esta tarde, con sus cuernos afilados el hilo de la existencia bravamente se han cortado.

Supieron estos miureños que iban á ser estoquados por Litri, Lagartijillo y el Sali, y acordaron «suicidarse mutuamente» en los corrales taurinos, antes que salir al ruedo y morir á tales manos. Se elogia con gran calor este cornúpeto rasgo que prueba que la vergüenza se refugia en el ganado.

¡Hoy los toros adelantan, señores, que es un espanto!

Tornel.

## EL ESCANDALO DE AYER

**El apartado.—Un presidente que no sabe dónde tiene la autoridad competente. — Veterinarios sin conciencia. — Señor Gobernador!**

La corrida de ayer será de las que forman época. En el apartado algunos aficionados que están decididos á que este año vayan las cosas por derecho, protestaron de la falta de presentación de la corrida, de que algunos toros estaban sin pelear todavía. Al presidente, que presenciaba la operación, le advirtieron que la bronca, si se lidiaban dos de los toros allí presentes, sería formidable, como luego se verificó al salir los toros al ruedo. ¿Qué dirán ustedes que hizo el presidente? ¿Por dónde dirán ustedes que salió? ¿Pues por peteneras concejiles? Porque dijo que los toros se enchiqerasesen tal y como estaban, haciendo la salvedad de que si luego eran rechazados por el público *soltarian otros*. ¡Si que se quedaría descansado el *amigues* Rivera, cuyo era el presidente! ¿Y la cuestión de orden público que podía surgir? ¿Y la defensa de los intereses de los abonados? ¿Para qué va entonces el presidente al apartado? Por ese sistema y por el nuevo método de Rivera, muy posterior al de Olendorff, ¿para qué hacer el apartado? ¡Enchiqerense todos los toros y conforme vayan saliendo, el público dirá con su actitud si se deben lidiar ó no, y entonces para nada se necesita al presidente! ¡Bien es verdad que para lo que sirven ahora!

Tampoco se enteró el presidente de que el toro sexto era tuerto del ojo izquierdo, porque en vez de bajar al desolladero á ver las cabezas de los toros como era su obligación, se contentó con pedir un simple certificado á los veterinarios, que naturalmente no ven nubes más que en el cielo, ni para ellos hay nunca defectos visibles. ¡Cómo han de encontrarlos, si miran con los ojos de las empresas!

Pues el mismo papel que el Presidente, hizo el delegado del gobernador Sr. Rebollo, al que también le advirtieron lo que podía ocurrir. Pero sí, sí, el delegado estaba no solamente mal del oído, si que también de la vista. ¡Cielos! ¡Qué horrible duda nos asalta, señor Gobernador! ¿Será miope el Sr. Rebollo?

## HERRADERO

Desde hoy forma parte de nuestra redacción el inteligentísimo escritor taurino D. Antonio Heredia, que tan popular ha hecho el pseudónimo *Hache*.

Suponemos que los buenos aficionados acogerán con agrado esta noticia, por tratarse de una persona tan competente é imparcial en asuntos taurinos como el señor Heredia.

La corrida de hoy la torearán Bombita chico y Quinto al que la empresa telegrafió ayer para que actuara en sustitución de Fuentes.

Por exceso de original retiramos hoy *nuestro concurso*, que cada día obtiene mayor número de votos, y otros trabajos humorísticos de acreditadas firmas. ¡La actualidad se impone!

Para el Jurado encargado de calificar las obras que se presentan al *concurso de carteles* de la Sociedad *Nueva plaza de toros de San Sebastián* han sido nombrados los Sres. Sorolla, Ferrant, Saint-Aubin, Luca de Tena, Don Modesto y Pascual Millán.

Lo que participamos á los artistas que gusten bajar al redondel.

Varios aficionados han solicitado la cabeza del toro que hirió ayer á Fuentes, y no ha faltado quien haya pedido también la de la empresa. Pero esto es más difícil, porque ya es sabido que la empresa no tiene cabeza.

## TOROS Y CABRAS

El toreo comedia es  
6  
puede el balle continuar.

Sainete divertido, aunque silbado, representado por primera vez en la Plaza de Toros de Madrid, el día 12 de los corrientes.

### PERSONAJES

El Prólogo..... Perico Niembro.  
El Director..... Luis Mazzantini.  
Un elegante..... Antonio Fuentes.  
Un sobrino muy lejano..... Rafael Molina (Lagartijillo)

Además toman parte seis toros de Biencinto, que no hablan y se oyen voces interiores muy desagradables, pero de absoluta propiedad.

### ACTO ÚNICO Y AÚN ASÍ ES LARGO.

Al levantarse el telón queda la sala y el escenario á oscuras. Se adelanta el Prólogo y por boca del compadre Don Jacinto, dice:

¡Mi respetable público! ¡Queridos abonados! Al ver que la fortuna sus gracias me prodiga, no quepo en mi pellejo, por no decir no cabo.

¡Qué hermoso panorama la plaza nos presenta! Se llenan los tendidos, las gradas y los palcos. ¡Hasta el sol hoy es mío por... cinco ó seis pesetas!

Los espadas que anuncio merecen vuestro aplauso; os doy lo que más vale, y de ganaderías, ahí teneis á Biencinto, por ser el más barato.

Las cuatro dan en punto. Va á comenzar la fiesta. Yo voyme por el foro. No quiero que á mi oído le lastimen las voces, ni las palabras gruesas.

Don Perico hace una graciosa pirueta, en son de burla, y vase por la caja... donde guarda el dinero de los abonados.

Y empieza el sainete.  
Y como los toros no hablan, en lo que le llevan una considerable ventaja á nuestro joven ministro de Hacienda, yo, en clase de hombre bueno, comparezco y digo en su nombre: Que el lidiado en primer lugar fué el mejor de los seis. Aunque hizo una pelea corta en varas, fué buena, acometiendo siempre con voluntad y poder. En los siguientes tercios se mostró siempre noble y manejable.

Brindemos á su memoria y más en él no pensemos.

El segundo fué también voluntarioso aunque cabeceaba un tanto en la suerte de varas, defendiéndose al acometer.

El tercero, que no llegaba á las 24 arrobas, arremetió con gusto y fina voluntad en las primeras varas, luego echó la cara por el suelo con cierta reserva, y teniendo que acosarle los de la andante caballería.

Y llegamos al momento solemne. La salida del cuarto toro. Allí fué Troya, Esparta y otras ciudades antiguas y honoríficas. Salió un bichejo falto de presentación, bizco del derecho y con su miaja de arreglo artificial en el cuerno del lado de la muerte, no sabemos si con la escofina lodada ó á fuerza de saliva como el elefante de la fábula. Hubo voces de esas que hacen enrojecer á un negro, y moverse al asfalto.

Cayeron almohadillas, botallas y otros objetos propios de un beneficio. Volvió el párvulo al seno de su amante familia, y como sustituto para Canarias, salió otro toro que pesaba 19 arrobas, pero como tenía más respeto en la cara y era más cornalón que el del *mulis* rápido, aparentaba más. Ya se sabe que las apreciaciones engañan. ¡Cuántos señores graves hasta pertenecientes al Tribunal de lo Contencioso, lo más serio que se conoce, se van á ver la *Zambra gitana* al Salón de Actualidades, como si fueran jóvenes efervescentes! ¡La cara engaña mucho! Bueno, pues el sustituto estaba derrengado del cuarto trasero. Así y todo cumplió bastante bien y demostrando más poder que Silvela, derribando fácilmente y haciendo la pelea parando en los terrenos de los tendidos 9 y 8.

Y volvemos á otro de los momentos más culminantes del sainete de ayer.

Salió el quinto toro, y vuelta á la bronca del anterior, con las consabidas frases de reglamento, vergonzantes para la empresa

y el presidente. Era el toro excesivamente cornicorto, por lo que tampoco tenía presencia, aunque muy hondo y de los de más peso de la corrida, pero de todos modos no era digno de lidiarse en la Plaza de Madrid por su falta de respeto, y mucho menos en una corrida de inauguración.

En su puesto se jugó uno de Palha, tan guasón como todos los de esta casta que no se debió lidiar en ese sitio, porque el reglamento dispone que en caso de retirarse un toro, corra el turno, y hacemos esta aclaración, porque este toro fué el autor de la avería de Fuentes, y si el reglamento se hubiese cumplido, se habría lidiado en último lugar, y seguramente Fuentes no tendría que lamentar á esta hora, el percance. Ya lo sabe el diestro sevillano, para que agradezca el favor á la empresa que en esto como en todo, no comete más que torpezas.

Fué un solemne manso que peleó con la cara siempre por el suelo, y eso que ni le *estrenaron* la piel los varilargueros.

El sexto fué también manso y TUERTO DEL OJO IZQUIERDO. Huyendo hizo toda la pelea, intentando saltar por el callejón varias veces, lográndolo el hombre después de varios ensayos, en el segundo tercio hasta cuatro veces. En resumen, la corrida muy desigual, tirando á guasona. Como he tenido el honor de decir anteriormente el *saldo* se vió claro desde el primer momento. La divisa era de Salas, sin correrse ninguna res de esa procedencia; cuatro toros tenían el hierro de Tres Palacios; otro el de Biencinto, y el sustituto ya hemos dicho que era de Palha. ¡Con que si quieren ustedes más almoneda!

Acometieron 35 veces y mataron 10 mártires.

Y vamos con los principales personajes del sainete de ayer.

LUIS MAZZANTINI.—Tuvo, no el santo de espadas, sino toda la corte celestial. A su primero, que era muy noble, y tan manejable como un agente electoral, lo toreó ayudado por Fuentes y su hermano con más precauciones que Dato tiene para hablar con Maura, dando medios pases en las tablas sin aguantar y entrando desde largo y tirando el estoque agarró media muy delantera que luego ahondó. En su segundo, y después de un preámbulo en el que dejó intervenir demasiado á los del margen, previos varios mantazos, entró con una estocada delantera y atravesada despenándole con dos intentos de descabello. Hizo un buen quite y en el resto de la tarde se dedicó á la amena y vaga contemplación de lo que hacían los demás.

Cuando se está como Luis.

In mezzo del camino de la vita y el recuerdo al clásico italiano porque le conoce muy bien, es preferible una retirada honrosa, á perder en las zarzas del camino, lo que con mucho trabajo se ha conquistado antes.

FUENTES.—De lamentar es lo ocurrido al torero de Sevilla, porque nos veremos privados del único atractivo del cartel de abono.

En su primer toro, al dar el primer pase con la izquierda, recibió un achuchón, después cambiando de mano, y toreando sin parar, desde largo y un poco fuera, recetó una corta atravesada y delantera. Repite con media estocada cuarteando, que también resultó un poco delantera. En el segundo sufrió un acosón del novillo teniendo que salir por pies y sin parar en la cara. Sigue toreando por el toro, y con coraje entra á matar muy por derecho y muy despacio con una buena hasta las cintas, dando al toro las tablas. El toro lo engancha causándole una herida de cinco centímetros de extensión por seis de profundidad, situada en la cara interna y tercio inferior del muslo derecho, poniendo al descubierto la arteria femoral. En el primer toro hizo dos quites superiores de los de marca N. P. U.

LAGARTIJILLO.—Indudablemente á este joven cordobés le han perjudicado de modo notable sus recientes nupcias. Sea porque en Méjico le haya sentado mal el clima, ó porque

entre caricias y asiduidades se pierden todas las facultades

como cantan en *El Duo de la Africana*, lo cierto es que no pudo estar más desdichado, así hablando claro como en este periódico se acostumbra. A su primero, después de una faena de zaragata, de las de novillero efectista, le dió cuatro pinchazos yéndose del mundo, intentando sacarle de las tablas con pases de tirón estilo Copelia. El toro se echó aburrido, mirándole despreciativamente como diciendo ¡y para este he venido yo al mundo!, y el niño se retiró al estribo entre los acordes de una nutra serenata ¡ay! muy merecida. En su segundo.

el ánimo se contrista y más quisiera no verlo

dando carreras por todo el circo y hasta saltos mortales, se lo quita de encima de tres pinchazos malos y una pescuecera última novedad. Toreando dió dos largas de lo más largas que recuerdo en mi vida.

¡Oh, sombra tan veneranda del famoso Rafael! baja y dile á tu sobrino ¡que lo lo quieren ni ver!

Del coro general hay que poner en primer término á Tomás Mazzantini en un par, y á Recalcao en otro.

Picando los Hermanos Carriles.

Y ahora en serio: ¡Están dispuestos los

abonados y el público á consentir, sin tomar una seria determinación, que una empresa sin conciencia ni de sus deberes, ni del respeto que debe guardar á la Plaza de Madrid, autorice una corrida como la de ayer? ¿Está dispuesto el señor gobernador á seguir impasible, sin tomar cartas en el asunto?

¿Están dispuestos algunos revisteros de importantes periódicos á seguir *protegiendo* á la empresa, publicando sueltitos de contaduría á cambio de billetes de favor? Porque nosotros estamos decididos á no dejar títere con cabeza, y aquí ya sabemos quien es el primer títere.

Andana.

## POR ESAS PLAZAS

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA DE NUESTROS VERDADEROS CORRESPONSALES

### Cogida grave de Conejito.

Barcelona 12-20'25.

Se han lidiado toros de Surga que dieron juego. Conejito, al dar un pase de pecho en su primer toro, fué cogido resultando herido, con una grave cornada en el muslo derecho, de medio tercio, con rotura de la vena femoral. Desangrándose fué por su pie á la enfermería, negándose la entrada á todo el mundo. El Doctor Ravents le practicó la primera cura, poniéndole inyecciones. La cogida produjo gran consternación en el público.

Machaquito, que tuvo que matar cuatro toros, estuvo bien Morenito de Algeciras bien en los suyos. Reunida junta de médicos acordaron proceder inmediatamente á la amputación de la pierna para salvar la vida de Conejito.

FRANQUEZA.

### La de Zaragoza

Zaragoza 12-17 48.

Los toros de Carriquirri lidiados esta tarde resultaron buenos.

Quinto bien en dos, en el último mal de veras Villita quedó bien en los suyos, escuchando muchos aplausos.

VALMAÑA.

### La primera en Bilbao.

Bilbao 12-19'7.

Con una entrada superior se ha verificado la corrida de novillos anunciada, lidiándose toros de Peñalver, muy chicos, cumpliendo regularmente. Pepe-Hillo toreando escuchó aplausos; matando estuvo deplorable. Cocherito estuvo muy trabajador, incansable toda la tarde. Se le concedieron dos orejas. Bregando y pareando Contreras y Ostioncito.

ISASA.

### En Sevilla.

Sevilla 12-20'17.

Con gran entrada se ha verificado la corrida de inauguración con toros de Pérez de la Concha, que fueron buenos y codiciosos. Algabaño mató pronto y bien sus dos toros. Bombita chico estuvo bien en uno y regular en otro, y Gallito matando los dos suyos nos hizo bostezar repetidas veces. Toreando bien.

AGUILA.

### Plaza de Murcia.

Murcia 12-15'16.

Toros de Miura resultaron regulares. Mataron 9 caballos. Lagartijillo regular, Guerrerito bien, Sali cumplió nada más.

LÓPEZ.

### Salamanca.

Salamanca 12-20'35.

Los toros de Sánchez dieron poco juego. Regaterín bien en uno y regular en otro. Bonifa mal, banderilleando fué cogido sin consecuencias.

El toro quinto saltó á los corrales, donde fué muerto á tiros.

Hubo pánico, creyendo la gente que había vuelto Velasco.

CASTELLANO.

## ULTIMA HORA

### En casa de Fuentes.

El estado de Fuentes á las tres de la mañana, hora en que cerramos nuestra edición, es relativamente satisfactorio.

La fiebre no es intensa, y el doctor Bravo, que le asiste, confía en que no se presentarán complicaciones. Fuentes ha podido dormir algunas horas. Se han recibido centenares de telegramas de todas partes interesándose por su salud.

### Conejito gravísimo.

Barcelona 13-1'36

A la hora en que telegrafio el estado de Conejito es gravísimo; le asisten los individuos de su cuadrilla, que están verdaderamente consternados.

FRANQUEZA.

INAUGURACIÓN DE TEMPORADA  
CIRCO TAURINO



Hace el elegante Fuentes  
notables juegos de mano;  
de Hércules Mazzantini  
levanta pesas en alto,

Y el Augusto Lagartijo  
se duerme á veces pensando  
en la sombra de su tío,  
y... en que le viene muy ancho.